

REDACCIÓN Y ADMINISTRACION
CONDE DUQUE, 32, DUPLICADO

15 CÉNTIMOS NUMERO SUELTO

Nada de cientos ni miles
del fondo de los reptiles.

Más escuelas y canales
que toros y generales.

Las empresas ferroviarias
tendrán censuras diarias.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.



UNTOS DE SUSCRIPCIÓN
EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS

Más pan y más azadones
que fusiles y cañones.

Abajo las cesantías
De ministros de tres días.

Ve EL QUIJOTE madrileño
todo enemigo pequeño.

A CORRESPONSALES Y VENEDORES

25 Números, 2'50 pesetas.

NUMERO ATRASADO, 30 CÉNTIMOS

ESTE PERIÓDICO SE COMPRA, PERO NO SE VENDE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN MADRID.....	Un mes..... 1 peseta
	Trimestre... 2,50
	Año..... 10

FUNDADOR
EDUARDO SOJO

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	
EN PROVINCIAS	Un Trimestre..... 3 pesetas
	Semestre..... 6
	Año..... 12

HABLEMOS CLARO

Ya han terminado las elecciones. Al conjuro del Sr. Cos han salido de las urnas todos ó casi todos los candidatos ministeriales.

¡Qué triunfo el del gobierno! ¡Oh, y todavía habrá quien niegue que el partido conservador es el partido más popular de España!

Algunos periódicos, atacados de la monomanía oposicionista, se han permitido decir que el gobierno ha cometido toda clase de ilegalidades y atropellos hasta conseguir el triunfo de sus candidatos.

Sí, estábamos en el secreto.

¿Pero es que esos periódicos se figuraban que el Sr. Cánovas iba á consentir que el cuerpo electora funcionase esta vez libremente?

¿Qué elecciones, verdaderamente legales, se han celebrado en España, desde la restauración hasta la fecha?

¡La sinceridad electoral! ¡La pureza del sufragio! ¡El sagrado derecho del voto! ¡Viejos tópicos mandados ya recoger por inútiles!

No nos hagamos ilusiones, y tomemos la vida tal como es. Con el sufragio y sin el sufragio las elecciones se harán siempre desde el despacho del ministro de la Gobernación.

Escandalizarse ahora por tal ó cuál atropello cometido en tal ó cuál distrito, nos parece no ya inocente, sino hasta insensato.

A ser lógicos debiéramos indignarnos contra nosotros mismos por consentir pacientemente que se vulneren nuestros derechos, sin oponer al atropello más que débiles quejas.

Hay que decirlo. Somos cómplices de las demasías y arbitrariedades del gobierno.

¿A qué, pues, la hipocresía de fingir indignaciones, cuando no somos capaces siquiera de defender nuestros derechos?

Callémonos, que ese es el gran recurso de los débiles y de los cobardes.

LAS NUEVAS CORTES

A las nuevas Cortes puede aplicársele la frase sangrienta de Sagasta: «Antes deshonradas que nacidas».

Nunca salieron de las urnas candidatos de tan pocos prestigios como ahora. La carne del montón, los innominados, los desconocidos, los hombres sin historia—buena ni mala—tienen una numerosa representación en el futuro Congreso.

También van gente conocida—tristemente conocida—los Gálvez Holguines, los Concha Alcalde, los Aguilera...

El Sr. Cánovas puede estar satisfecho de la mayoría que le ha llevado el bueno de Cos.

Con elementos tan sanos y tan inteligentes no hay duda que la labor legislativa del nuevo Congreso ha de ser de grandes resultados para la patria.

El parlamentarismo, ya de suyo tan desacreditado, acaba

de recibir un nuevo y tremendo golpe con estas elecciones.

Porque ¿qué confianza puede tener la opinión en esa manada de aristócratas sin prestigios, de politiquillos intrigantes, de exconcejales procesados, de horteras enriquecidos Dios sabe cómo, de abogadillos sin pleitos, y de individuos sin profesión conocida, de que estará formado el nuevo Congreso?

Sí, ¿cómo creer en esos hombres?

De las urnas electorales no han salido esta vez más que representantes del hampa política.

Y por eso á las nuevas Cortes puede aplicársele, con justicia, la frase injuriosa de Sagasta, y decir, de ellas, que nacieron deshonradas y que morirán como han nacido.

DIALOGOS

—¿Tienes alguna contrata?
—Ninguna.

—Pues yo, Canguelo,
voy á Washington...

—¿A qué?
—Pues á matar, recibiendo,
cuatro toros.

—¿Toros?
—¡Claro!
—Siempre serán cerdos.

—Puedo
dar los nombres de los toros
que son, si mal no recuerdo,
Morgan, Sherman, Call y Mills.

—¿No lo dije? ¡Cuatro cerdos!

—¿Conque la beligerancia
ya se votó?

—Bien, ¿y qué?
—¿No le da importancia usted?

—Eso no tiene importancia.
Por mucho que la ola suba,
Cuba no se perderá.

—¿Por qué razón?
—Porque está
el honor de España en Cuba.

—Ha de tener usted en cuenta
que el Tío Sam...

—De él me río.
¿Sabe lo que es ese Tío?
El enano de la venta.

Nuestra valiente nación
nada tiene que temer.
¿Cómo se puede atrever
un cerdo con un león?

España es nación de empuje,
y, amigo, muy bien recuerdo
que en Washington, gruñe el cerdo,
y en España, el león ruje.

Conque no hay que tener penas
porque hayan dado ese paso,
que el león, si llega el caso,
sacudirá sus melenas.

Pues mientras la luz del sol
alumbré en el pueblo ibero
no doblará un tocino
la cerviz de un español.

Nadie nuestra gloria empaña,
y, si toca á combatir,
todos sabremos morir
al grito de ¡Viva España!

VICENTE RUBIO.

VOTOS EXPLICADOS

TRADUCCION DE LA CAMPANA DE GRACIA

Si preguntásemos á los representantes de los Estados Unidos por qué han dado su voto en favor de la beligerancia, ¿saben ustedes qué responderían si que rían decir la verdad?

Mr. Trucha:

—Yo he votado la beligerancia porque la junta separatista de Nueva York se ha comprometido, el día que triunfen, á dejarme hacer un tranvía por las calles de la Habana sin pagar contribución.

Mr. Scholler:

—Yo he dado mi voto porque hay un joven cubano que visita á mi señora, y entre él y ella, y ella y él, me han puesto la cabeza como un bombo y me han convencido de que debía decir que sí.

Mr. Warrash:

—Pues fueron á visitarme dos señores y me dijeron: —¿Va usted á votar en favor de los insurrectos?

—No, porque son un atajo de canallas.
—Y si nosotros...
Y al decir esto me enseñaron un fajo de billetes de Banco.

—¡Vengan!—grité yo.
—¿Y votará usted en favor de la beligerancia?

—Sí, señores.
Y aquí tienen ustedes explicado mi voto.

Mr. Pill:

—He votado á favor de los mambises, porque formo parte de un sindicato de comerciantes que están realizando un gran negocio con el azúcar.

Si la guerra continúa, continuarán las ganancias.
Si la guerra acaba, podemos darnos por reventados.

¿Comprenden ustedes la cosa?

Mr. Thancka:

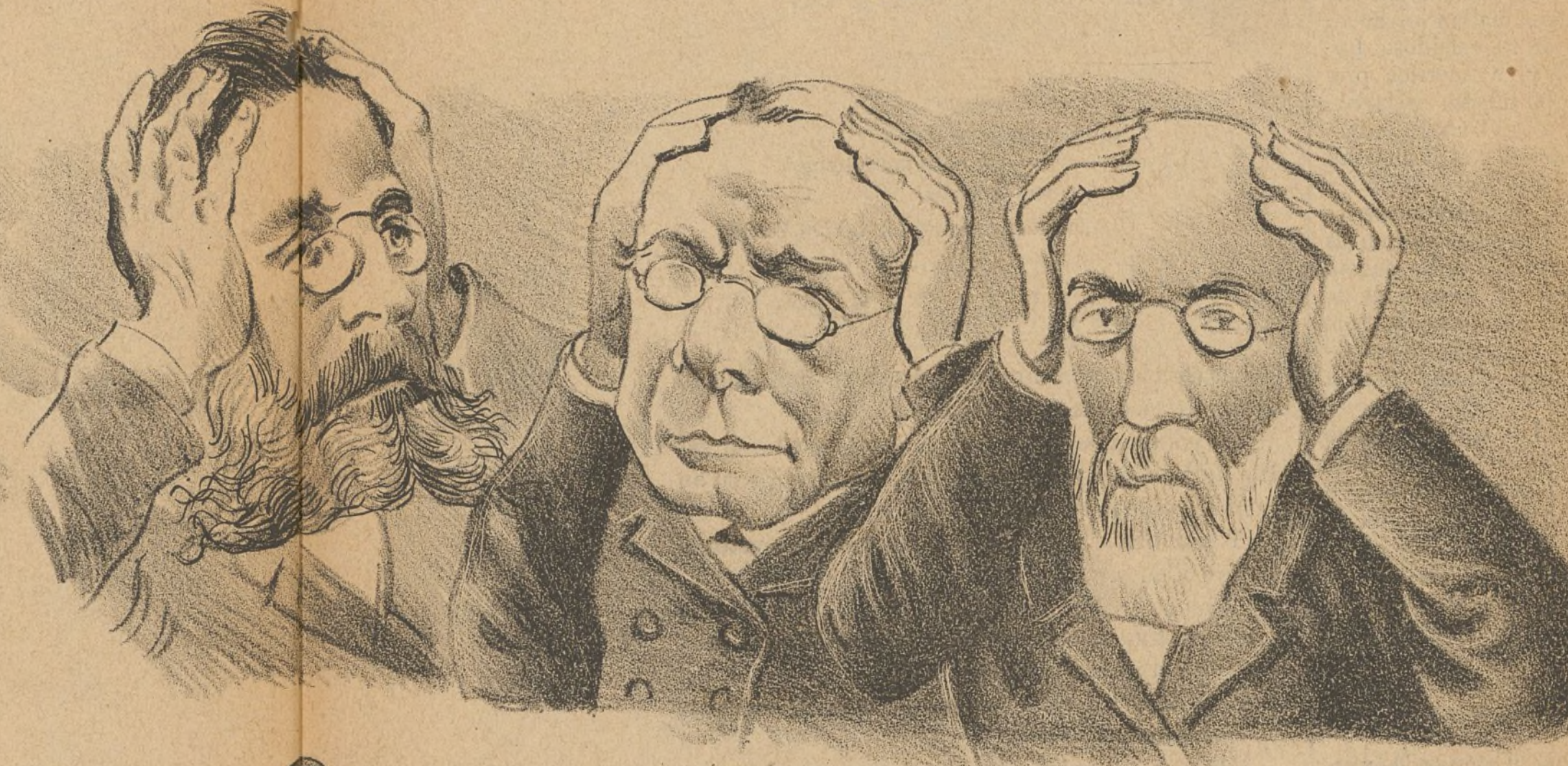
¿Yo? ¿Por qué he votado esa barbaridad de la beligerancia?

Porque Maceo me debe mil duros, y si sale derrotado ¡adiós mi dinero!

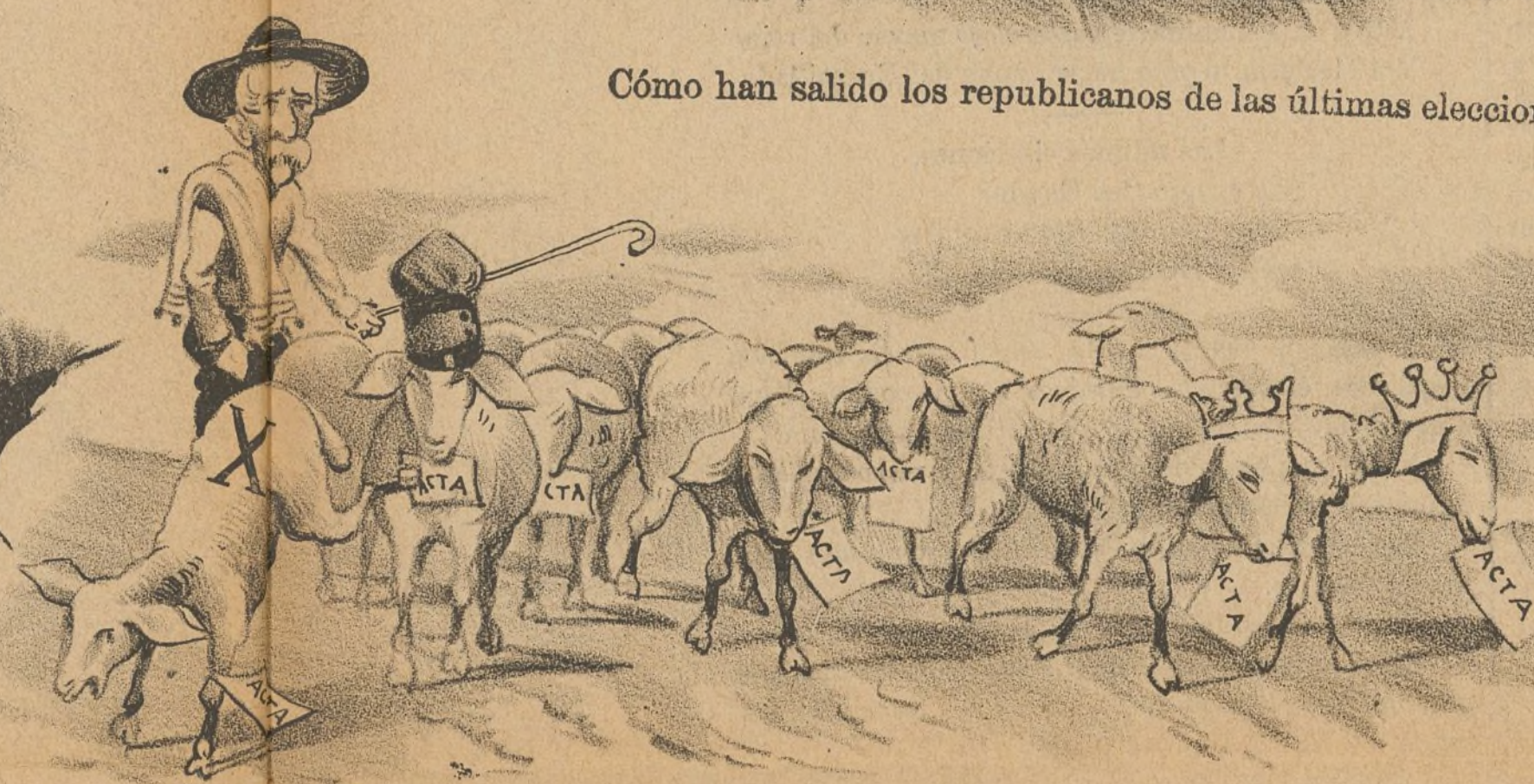
DON QUIJOTE



¡A la cárcel por defender la moral!



Cómo han salido los republicanos de las últimas elecciones.



Los nuevos diputados.



Nuevo sistema de urinarios con privilegio de invención.

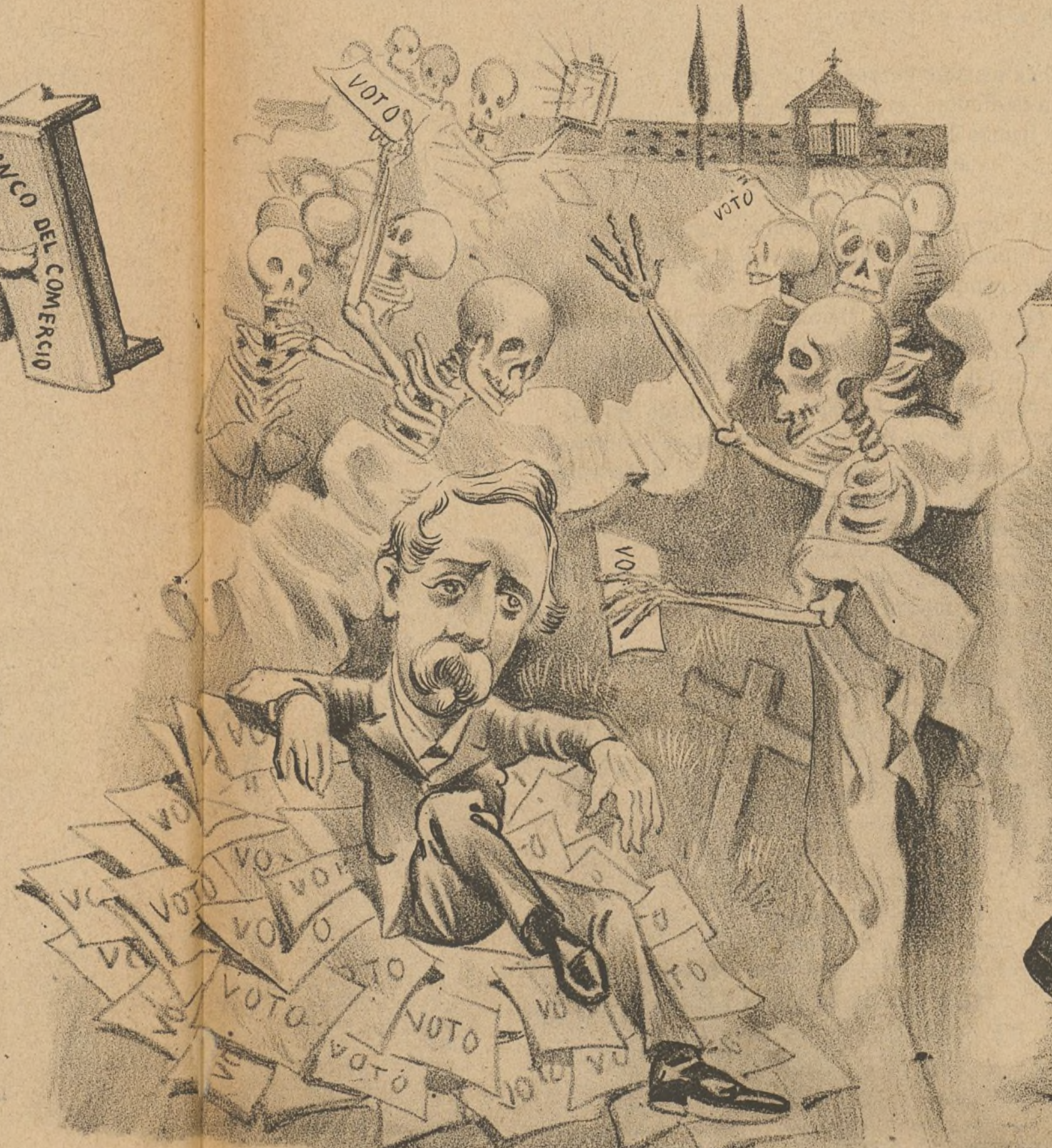
PERSONAJES CUBANOS



Buena puntería.



D. RAMÓN ARGUELLES Y ALONSO
Presidente del Banco del Comercio, de los Ferrocarriles Unidos de la Habana y del de Cienfuegos á Santa Clara.



Fantasia de las elecciones.



La enfermedad del Presidente.

Lit. de M. Bautista, Jesús del Val.

Mr. Jiflis:

—Francamente, al ver que Mr. Warrask votaba en sentido afirmativo, yo me decidí á votar lo mismo que él.

—¿Es decir que usted considera á Mr. Warrask como hombre de gran criterio?

—¡No, señor! Lo que yo sé es que cada voto le vale siempre a'go.

—¡Ah! ¿Y usted?

—Sí, hombre, porque ¿qué va á hacer un padre de familia que tiene hijos?...

Mr. Frank:

He votado en pro de la beligerancia, porque creo que de la beligerancia á la independencia no hay más que un paso, y de la independencia á la anexión no hay más que otro.

Mr. Mamm:

—Salgo de la taberna, entro en la sala de sesiones, y me dicen que debo votar en favor de la beligerancia.

Bueno, pero conste que yo no me he enterado de nada.

¿No les parece á ustedes que basta con estos botones de muestra?

COPLAS ELECTORALES

¡Qué amantes son los difuntos
del sufragio universal!
Ellos son los primeritos,
siempre, para ir á votar.

¡Qué aprisa que va el reloj!
son las tres, y el presidente
ya cerró la votación.

¿Que no te ha votado nadie?
Pues tú serás diputado;
para algo te ha de servir
el venir encasillado.

Si quieres ser presidente
de una mesa electoral,
aprende á tirar el pego
y luego á falsificar.

Presenciando un escrutinio
dijo un gachó la otra tarde:
—¡Estos qué han de ser colegios!
son timbas electorales.

¡Marecita mía,
qué fatigas paso!
viendo al presidente meter en la urna
tantos embuchados.

UN CHICO DEL AVAPIÉS.

LA CANALLA

No la busquéis entre las ínfimas capas sociales, donde la ignorancia ó la miseria, arrastra á veces á los hombres á actos que la dignidad humana rechaza y el código del deber condena. Para esas desdichadas gentes, nuestra lástima más que nuestro anatema. Lejos de fustigarles con el látigo de nuestras acres censuras, procuremos llevar, á la vez que el pan del trabajo para sus cuerpos, el pan de la instrucción para sus inteligencias. Trabajemos para su redención, así de la esclavitud de la materia, como de la esclavitud moral, no menos degradante y no menos bochornosa.

De esa canalla puede salir, en momentos solemnes, y sale indudablemente, el héroe ó el martir, más ó menos consciente, pero siempre sublime, de un ideal sano de libertad ó de justicia. En ese caso, la grandeza de la lucha ó la abnegación del sacrificio, letransfigura, le regenera, le redime.

Ya lo dijo, en su canto varonil al 2 de Mayo, la musa de Espronceda:

Y la canalla, la canalla en tanto,
arrojó el grito de venganza y guerra
y, estremecida, en su entusiasmo santo,
quebrantó las cadenas de la tierra.

La canalla, la verdadera canalla, la canalla sin justificación para sus acciones ni atenuación para sus proceder, la canalla incapaz del heroísmo ni del sacrificio, la canalla incapacitada para regenerarse ni redimirse, no la encontraréis en esas capas bajas de la sociedad.

La hallaréis por el contrario, donde se hallan ciertas gentes por la apariencia respetables, que esconden su ruindad y su insania, bajo disfraces de austera virtud y caballerosa hidalguía. Donde se hallan los aventureros afortunados, que á azares de la veleidosa fortuna, á caprichos de la loca suerte, no á méritos propios ni á personales prestigios, no al talento esclarecido, ni á la laboriosidad afanosa, ni al trabajo inteligente, ni á la virtud acrisolada, deben las posiciones sociales ó políticas que indebidamente ocupan.

En esos tipos donde todas las degeneraciones se confunden, donde á las grandes audacias se suman las mayores hipocresías y las cobardías mayores, encontraréis la verdadera canalla. El barniz deleznable de una aristocratización artificial, y la falsa aureola de la adulación interesada con careta de sumisión respetuosa, en vano intentarán ocultar al degenerado, en toda su repugnante desnudez moral.

Mientras con sonrisa de bondad os hacen solemne protesta de adhesión á lo moral, á lo honrado, á lo justo, hacen la señal convenida al esbirro asalariado para el cínico atropello de lo justo, de lo honrado, de lo moral.

Son los sepulcros blanqueados de que hablaba el Evangelio: descubrid lo que oculta su inmaculada superficie, y sólo hallaréis en el fondo hediondez, cieno y podredumbre.

No hacemos el retrato de un individuo: hacemos el estudio de un tipo social, del que por desgracia existen en todas partes ejemplares.

¿Cómo se combate á esa canalla? ¿Cómo se le extirpa? ¿Cómo se la extermina? No con el hierro y el fuego: sería concederle inmerecido honor. La hez, la escoria, la inmundicia, se barre. Los cañones para desplomar los alcázares de la tiranía, cuyos crímenes mismos, no están desprovistos de la aureola de lo grandioso, de la grandeza de lo extraordinario. Para arrojar lo que hiede, lo que apesta, lo que mancha, bastan un pañuelo para la nariz y una escoba en la mano.

EL SOLDADO

Balada

I

Un día de Mayo
moría la tarde...
un pobre soldado con honda tristeza
dejaba su valle.

Lloraba su amada,
lloraban sus padres,
y el sol que moría allá en el ocaso
lloraba al nublarse.

¡Ah! ¿Quién no maldice
esa ley infame
que el joven amante le roba á la amada
y el hijo á la madre?

II

Un día en Octubre
moría la tarde:
ejército inmenso por la ancha llanura
se lanza al combate.

Guerrero ambicioso
es grita: ¡adelante!
y en ruda batalla los pobres soldados
á un pueblo combaten...

¡A un pueblo que odia
esa ley infame
que el joven amante le roba á la amada
y el hijo á la madre!

III

Un día de Mayo
moría la tarde:
cruzaba las calles de un pueblo oprimido
grandioso carruaje.

Allí va mostrando
mil cruces brillantes,
aquel que otro día, guerrero ambicioso,
venció entre cadáveres.

Escolta le ha dado
esa ley infame
que el joven amante le roba á la amada
y el hijo á la madre.

IV

¡Ah! ¿Quién ya se acuerda
de aquel triste valle?
en noches de Enero allá en un palacio
las lámparas arden.

Alegres rumores
por las puertas salen,
y en medio del gozo que reina, la dicha
sofoca al magnate.

Un pobre soldado
se hiela en la calle...
¡La nieve no cesa... y hace tanto tiempo
que murió la tarde!

ERNESTO GARCÍA LADEVESE.

LANZADAS

Las elecciones celebradas el domingo han sido un modelo de sinceridad y legalidad.

Los gobernadores, alcaldes y demás gentes al servicio de Morlesín y compañía, han manejado á su antojo el manubrio electoral.

¡Y claro! Han resultado elegidos todos los candidatos encasillados.

**

Con motivo de las elecciones, el Sr. Cánovas va á conceder varias recompensas.

Al Sr. Bosch le va á otorgar el título de marqués del Embuchado.

A Cos va á nombrarle *pucherólogo* mayor del reino. Y á Morlesín le va á hacer conde del Encasillado.

—Las últimas elecciones,
¿las dirigió Cos Gayón?
—¡Cá, hombre, Los directores
fueron Hermans y Onofroff.

A pesar de cuanto había asegurado la comisión inspectora, el cañonero *Filipinas* no ha podido llegar á aguas de Cuba, teniendo que arribar en Cayena.

Y la prensa pide que se exija *responsabilidad* á quien corresponda.

Pero el Sr. Beranger aún no ha dicho una palabra del asunto.

Y se comprende.

El hombre ha estado muy ocupado estos días preparando á la elección de su yerno, el liberal Sr. Lavina.

El Sr. Silvela hablando de las futuras Cortes:

«La entrada cata, la butaca incómoda, la compañía mala y la temporada corta.»

Pues ya puede figurarse el público cómo van á salir los cómicos.

¡Por el foro y á patatazos!

Ya ha sido derrotado Cabriñana,
Ya es diputado el gran Gálvez Holguin,
ya hemos llegado en esta *juerga* indigna
al principio del fin.

El Sr. Sagasta, al decir de algún periódico, va á pedir la nulidad de las elecciones de Madrid.

No lo creemos.

El jefe del partido liberal estará indignadísimo con los atropellos cometidos por el gobierno.

Pero lo que dice Pablo Cruz:

—El régimen parlamentario habrá sufrido un golpe tremendo, pero al fin ¡qué canastos! no ha naufragado ningún candidato de los que forman la tertulia de D. Práxedes.

Y algo es algo.

De un periódico:

«Aunque en menor escala, continúan la precaución en el consulado de los Estados Unidos.»

¡Qué fatalidad!

Porque ¿no les parece á ustedes que los guardias que están dedicados á velar por la seguridad de los paisanos de Sherman, estarían más en su puesto buscando á los asesinos de Tomás Carrera?

A don Ramón Nocedal
le han derrotado otra vez
y eso que le protegían
la Virgen y San José.

REPRESENTANTE

DE «DON QUIJOTE» EN CUBA

D. E. ADEODATY GOMEZ

SALUD, 23.—HABANA

IMPRENTA DE DIEGO PACHECO LATOBBE